

LOS CICLOS DE DESARROLLO Y MODELOS ECONÓMICOS EN BOLIVIA DESDE 1950

José María Pantoja Vacaflor ¹

1. Carrera de Economía, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia
jpantojavacaflor@gmail.com

RESUMEN

El propósito de esta investigación es analizar los ciclos económicos y los modelos de desarrollo de la economía boliviana a través del estudio exhaustivo de sus variables macroeconómicas principales desde 1950 hasta 2027. En todo este periodo de tiempo se identifican y examinan tres grandes modelos de desarrollo económico y social: el Intervencionismo Estatal (1950-1985), el Neoliberalismo (1986-2005) y el Estado Social Comunitario Productivo (E.S.C.P.) (2006-2024). Este último en sus dos fases: de ascenso E.S.C.P.(I) y de descenso E.S.C.P.(II). Asimismo, se evalúa la emergencia de un cuarto modelo en desarrollo, signado por una compleja etapa de transición contemporánea que todavía no define con claridad el rumbo que tomará en el mediano plazo, pues oscila entre la continuación del modelo de E.S.C.P. o el inminente retorno hacia esquemas de libre mercado. Utilizando la serie de tiempo anual del Producto Interno Bruto (PIB) real, la aplicación matemática del filtro de Hodrick-Prescott y tasas de crecimiento acumuladas, se desglosan analíticamente las diferentes fases del ciclo económico para cada modelo señalado anteriormente, precisando rigurosamente las fases del ciclo: crisis, ascenso y descenso.

Palabras clave: Ciclos económicos, modelos de desarrollo, economía boliviana, intervencionismo estatal, neoliberalismo, modelo económico social comunitario productivo.

1. INTRODUCCIÓN

Al conmemorarse el bicentenario de su vida republicana e independiente, el año 2025, Bolivia se encuentra sumergida en una profunda crisis macroeconómica, social e institucional de carácter multidimensional que, en términos estructurales, emula diversos momentos críticos de su devenir histórico. Estos últimos años se encuentran severamente condicionados por el agotamiento del Modelo Económico Social Comunitario Productivo (E.S.C.P.) y el surgimiento inmediato de un complejo horizonte de transición. Tras el proceso de las elecciones nacionales en 2025, este horizonte se perfila como un intento sistemático de retorno hacia el liberalismo económico clásico, empujado por demandas sociales insatisfechas y desequilibrios internos acumulados. Los planteamientos programáticos de diversas fuerzas políticas emergentes en las últimas elecciones de 2025, convergieron fuertemente en discursos en torno al «capitalismo popular», “capitalismo para todos”, “cincuenta/cincuenta”, la apertura a la inversión extranjera y la desarticulación de lo que denominan el «Estado tranca» o la hipertrofia burocrática centralista.

Esta pretendida reversión económica de carácter neoliberal exige un riguroso examen crítico respecto a la viabilidad, sustentabilidad e implicaciones distributivas de largo plazo del giro político-económico adoptado de forma reciente por el país. A este régimen inicial, surgido de la crisis de la balanza de pagos y la escasez de divisas, se le puede denominar preliminarmente en la literatura como el surgimiento de un «Neoliberalismo del siglo XXI» o un liberalismo de emergencia.

Las premisas teóricas y prácticas de un Estado con profundo sesgo liberal y de mercado ya fueron experimentadas de manera exhaustiva en nuestro país entre los años 1985 y 2005. Si bien aquel proceso previo logró el éxito fundamental de la estabilización macroeconómica inmediata frente a una espiral hiperinflacionaria sin precedentes, evidenció al mismo tiempo severas limitaciones estructurales para consolidar un patrón de desarrollo productivo e industrial que fuese verdaderamente sostenible en el tiempo. Como apuntaba Karl Marx (Marx, 1981), al matizar las tesis fenomenológicas de Hegel, los hechos de la historia tienden a manifestarse de forma reiterada: la primera vez como una tragedia y la segunda vez como una farsa. El escenario boliviano contemporáneo es eminentemente de transición y reajuste drástico, caracterizado por una elevada incertidumbre de índole social, política, económica y emocional. En toda etapa de crisis, decía Gramsci (Gramsci, 1982, pág. 311), “lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer, y en medio hay muchos demonios”. Crisis análogas de fin de modelo e inicio de transiciones traumáticas en nuestro país, se identifican con claridad a principios de las décadas de 1950, 1980 y la crisis actual, donde el proceso recesivo formal se sitúa nítidamente a partir del año 2023.

2. MARCO TEÓRICO

El análisis estructural de la trayectoria económica y los modelos de desarrollo en Bolivia requiere un andamiaje conceptual multidisciplinario que integre la macroeconomía cuantitativa del ciclo, la economía política de la dependencia y la interpretación sociológica de las formaciones sociales primario-exportadoras.

2.1. LA TEORÍA DEL CICLO ECONÓMICO Y LAS ECONOMÍAS DEPENDIENTES

1. Dentro de la macroeconomía tradicional y de la teoría de los ciclos económicos, las fluctuaciones de la actividad agregada no son vistas como desviaciones aleatorias o anomalías del sistema, sino como movimientos recurrentes y ondulatorios que caracterizan a la dinámica de acumulación de capital. Sin embargo, a diferencia de los modelos teóricos aplicables a economías desarrolladas —donde el crecimiento potencial de largo plazo suele conceptualizarse como una trayectoria lineal endógena impulsada por la innovación tecnológica e institucional—, el comportamiento cíclico en economías en desarrollo y primario-exportadoras responde primordialmente a impulsos exógenos.
2. Desde la perspectiva de la macroeconomía del desarrollo, las economías pequeñas y abiertas se encuentran expuestas de manera desproporcionada a choques externos de términos de intercambio, variaciones en los tipos de interés internacionales y fluctuaciones de la demanda global. En estos contextos, el ciclo económico queda íntimamente determinado por la dinámica de los *superciclos de precios de las materias primas (commodities)*.
3. Desde el campo de la economía política crítica latinoamericana, la *Teoría de la Dependencia* formulada por autores como Marini, Dos Santos, Bambirra y Frank explica que la inserción de las economías periféricas en la división internacional del trabajo las confina a actuar como proveedoras de insumos primarios para los centros industriales. Esta relación de dependencia deforma el ciclo de acumulación interno, supeditándolo a las necesidades y ciclos de acumulación del capital transnacional.

2.2. LA FORMACIÓN SOCIAL ABIGARRADA Y EL PATRÓN PRIMARIO-EXPORTADOR

1. Para el caso específico de Bolivia, el marco interpretativo de René Zavaleta Mercado resulta indispensable para aprehender la relación entre la estructura económica y la superestructura política. Zavaleta conceptualizó a Bolivia como una «formación social

abigarrada», caracterizada por la coexistencia de diversos modos y relaciones de producción (capitalistas, comunitarios, artesanales y de subsistencia) bajo el dominio articulador de un sector moderno extractivo orientado hacia el mercado exterior.

2. En esta estructura, el Estado boliviano ha funcionado históricamente como un «Estado excedentario» o rentista, cuya legitimidad y capacidad de intervención dependen de su aptitud para captar y redistribuir la renta de la tierra y del subsuelo (sea mediante la minería del estaño, los hidrocarburos o el oro) generada por el enclave exportador. Cuando el precio internacional de las materias primas cae o las reservas físicas del recurso estratégico se agotan, el mecanismo de captura de renta colapsa, desencadenando crisis fiscales, monetarias e institucionales de carácter multidimensional.

2.3. MODELOS DE DESARROLLO Y ACUMULACIÓN EN LA HISTORIA ECONÓMICA BOLIVIANA

Un *modelo de desarrollo* se define como el conjunto de instituciones, políticas públicas, regímenes de propiedad y patrones de acumulación articulados por el Estado para organizar la producción, la distribución del ingreso y la inserción internacional de una sociedad. En la historia boliviana desde 1950 se identifican tres grandes paradigmas económicos:

1. **El Intervencionismo Estatal (1950-1985):** Enmarcado en el paradigma de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) de la CEPAL y el proyecto del «Capitalismo de Estado» derivado de la Revolución Nacional de 1952. Este paradigma buscó centralizar la acumulación en empresas públicas (como COMIBOL y YPFB) bajo una fuerte regulación arancelaria y de cambios, pero sucumbió ante la ineficiencia productiva, choques externos y la crisis hiperinflacionaria de la Unidad Democrática y Popular (UDP) en 1985.
2. **El Neoliberalismo (1986-2005):** Erigido sobre el Consenso de Washington y normado por el Decreto Supremo 21060. Este modelo sustituyó el rol asignativo del Estado por el mecanismo de mercado, la disciplina fiscal, la apertura comercial y la atracción de inversión extranjera mediante la privatización/capitalización de empresas estatales. Si bien logró una estabilización monetaria sin precedentes, mantuvo una matriz productiva primaria poco diversificada y exacerbó la vulnerabilidad social.
3. **El Modelo Económico Social Comunitario Productivo (E.S.C.P.) (2006-2024):** Constituyó un esquema neodesarrollista y redistributivo orientado a la apropiación estatal de la renta excedente (a través de la nacionalización de los hidrocarburos) para financiar transferencias sociales e inversión pública. Su sostenibilidad dependió enteramente del

auge extraordinario de precios internacionales de las materias primas y del volumen de exportación de gas natural hacia Brasil y Argentina.

3. METODOLOGÍA

Para la ejecución del análisis de la trayectoria económica boliviana, se recopiló una serie de tiempo histórica homogénea del Producto Interno Bruto (PIB) Real, expresada en términos reales con año base deflactado, que abarca un total de 77 registros anuales continuos comprendidos entre 1950 y 2027. La evaluación empírica profunda de los ciclos económicos y la consiguiente identificación cuantitativa de las fases de crisis, ascenso y descenso se realizó mediante la aplicación econométrica del **filtro de Hodrick-Prescott (HP)**. (Enders, 2010)

Este procedimiento constituye el estándar técnico dentro de la macroeconomía cuantitativa moderna, para descomponer una serie de tiempo macroeconómica en sus componentes no observables de tendencia de largo plazo y ciclo fluctuante de corto plazo.

El filtro HP minimiza una función objetivo que pondera la varianza del componente cíclico frente a la variabilidad en el crecimiento de la tendencia, utilizando un parámetro de penalización matemática lambda fijado en 100 para datos de frecuencia anual, conforme a la convención metodológica de la literatura especializada. Adicionalmente, se calcularon indicadores estadísticos descriptivos fundamentales (media aritmética, mediana sectorial y desviación estándar como métrica de volatilidad) y tasas de crecimiento promedio acumuladas para cada uno de los tres grandes bloques político-económicos identificados históricamente en Bolivia. Finalmente, el grado de apertura económica internacional se estimó formalmente mediante el indicador convencional que computa la suma agregada de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios dividida entre el valor del PIB. (Agénor, 2000)

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. INDICADORES ESTADÍSTICOS AGREGADOS DEL PIB REAL

Figura 1

Tasa de crecimiento del PIB real por modelos económicos en Bolivia (1950-2027)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del INE.

A nivel general, el examen metodológico de la serie histórica completa (1950-2027) arroja una tasa de crecimiento promedio anual del PIB de apenas el 2.95%, una cifra históricamente insuficiente para cerrar las brechas de desarrollo del país. El comportamiento extremo de la serie registra su valor mínimo histórico en el año 1953 con una violenta contracción del -9.89% en el PIB real, explicada por el choque inicial de la Revolución Nacional y la consiguiente desarticulación de los sectores productivos tradicionales. Por otro lado, el pico de máxima expansión económica se sitúa en el año 1966 con un crecimiento registrado del 8.00% anual, impulsado por inversiones mineras y un repunte de precios externos.

Al desagregar detalladamente el desempeño macroeconómico por los modelos de desarrollo implementados por el Estado, se observan marcadas asimetrías y heterogeneidades en materia de volatilidad y sostenibilidad del crecimiento:

- **Intervencionismo Estatal (1950-1985):** Registró un crecimiento promedio del PIB del 2.8% anual, con una mediana del 4.3% y una desviación estándar sumamente elevada del 4.2%. Esto último denota una fuerte inestabilidad estructural y una vulnerabilidad intrínseca ante choques internos y externos.
- **Neoliberalismo (1986-2005):** Presentó un crecimiento promedio del PIB del 3.2% anual, una mediana del 4.0% y, significativamente, exhibió la menor volatilidad del registro histórico, expresada en una desviación estándar de apenas el 1.9%, lo que demuestra el éxito del modelo en estabilizar las variables agregadas, a costa de un crecimiento moderado o plano.

- **Modelo de E.S.C.P. (2006-2024):** Mostró un crecimiento promedio del PIB del 3.0% anual, una mediana del 4.2% y un marcado repunte de la volatilidad agregada, reflejado en una desviación estándar del 3.5%, arrastrada por la profunda contracción del año de la pandemia (2020) y la desaceleración estructural posterior.

4.2. ESTRUCTURA Y CRONOLOGÍA DE LOS CICLOS ECONÓMICOS

A diferencia de los postulados teóricos tradicionales de los galardonados con el Premio Nobel de Economía en 2025, quienes asocian el crecimiento de largo plazo de las economías centrales a trayectorias lineales impulsadas por el cambio tecnológico y la innovación institucional endógena, la economía boliviana responde históricamente a dinámicas estrictamente cíclicas de auge, recesión y posterior crisis en todas sus principales variables macroeconómicas. (Estey, 1990). La investigación identifica formalmente la existencia de tres modelos de desarrollo y cuatro grandes periodos de crisis severas de alcances históricos en la estructura macroeconómica del país, reflejados en el siguiente cuadro:

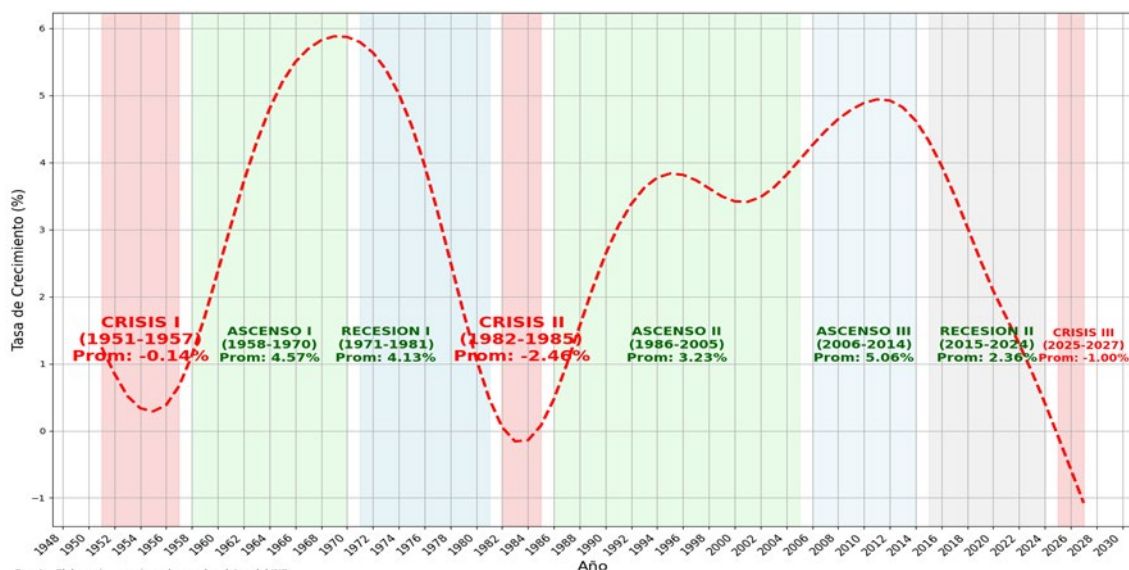
Tabla 1

MODELO ECONÓMICO / FASE TRANSICIONAL	AÑOS	FASE DE CRISIS	FASE DE ASCENSO	FASE DE DESCENSO
Primera Crisis (Fin de la Economía Liberal)	5	1950-1955	—	—
Modelo de Intervencionismo Estatal	33	—	14 años (1956-1970)	14 años (1971-1985)
Segunda Crisis (Transición Estructural)	4	1982-1986	—	—
Modelo Neoliberal	20	1985-2005	20 años (1986-2005)	No registra
Tercera Crisis (Transición Político-Social)	4	2000-2004	—	—
Modelo E.S.C.P. (Neodesarrollismo)	20	—	9 años (2006-2014)	11 años (2015-2026)
Cuarta Crisis (Fase Transicional Actual)	No se sabe	2025-Adelante	—	—

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 2

Tendencia del ciclo del PIB desde 1950-2027 (Filtro HODRICK-PRESCOTT)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del INE.

El análisis econométrico pormenorizado de las fases cíclicas calculadas permite deducir con claridad, que la crisis recesiva más profunda y destructiva del registro histórico analizado ocurrió en la primera mitad de la década de 1980 (asociada al colapso de la UDP), anotando una contracción acumulada promedio del -2.46% en el PIB real del país. Por el contrario, el mayor dinamismo expansivo y de aceleración macroeconómica se concentró nítidamente en la fase de ascenso del modelo de E.S.C.P.(I) (periodo 2006-2014) con una sobresaliente tasa promedio del 5.06% anual, fuertemente impulsada por un choque positivo sin precedentes de los términos de intercambio en el sector externo y la nacionalización de los hidrocarburos. Le sigue en magnitud histórica la fase expansiva inicial del Intervencionismo Estatal (1958-1970) con un promedio del 4.57% anual, y finalmente el periodo neoliberal estable con una media del 3.23% anual. Con respecto a los procesos recesivos de descenso, la fase contractiva del Intervencionismo (1971-1981) promedió un -4.13%, mientras que la desaceleración persistente de la segunda fase del modelo E.S.C.P.(II) (2015-2024) se situó en un promedio del 2.36% anual.

Un hallazgo metodológico e histórico de alta relevancia estriba en la naturaleza cualitativa de la denominada «Tercera Crisis». A diferencia de las transiciones estructurales previas de 1952 y 1985, el traspaso del modelo Neoliberal al modelo de E.S.C.P. en el año 2006 no estuvo precedido de manera inmediata por un colapso macroeconómico de tipo monetario o hiperinflacionario, sino

por una crisis de carácter eminentemente superestructural (social, política, identitaria y jurídica), ampliamente documentada en episodios como la Guerra del Agua (2000) y la Guerra del Gas (2003). El gobierno que asumió el poder en enero de 2006 recibió una economía en condiciones macroeconómicas óptimas y saneadas: una masiva condonación internacional de la deuda externa multilateral (gracias a las gestiones del gobierno anterior), contratos consolidados de exportación de gas natural a largo plazo hacia los mercados de Brasil y Argentina, una infraestructura de transporte por ductos totalmente ejecutada y pagada, y el inicio del “superciclo de precios de commodities”.

No obstante, a partir del año 2023 se hace evidente e irreversible el agotamiento estructural del modelo neodesarrollista, abriendo paso a la compleja «Cuarta Crisis» de la economía boliviana. Las proyecciones macroeconómicas y los modelos predictivos estiman tasas de crecimiento del PIB real severamente negativas de -0.5% para el año 2026, -1.0% para 2027 y -1.5% para el periodo 2028, configurando un escenario de ajuste estructural clásico y doloroso cuya estabilización de mediano plazo se proyecta tentativamente recién hacia el año 2030.

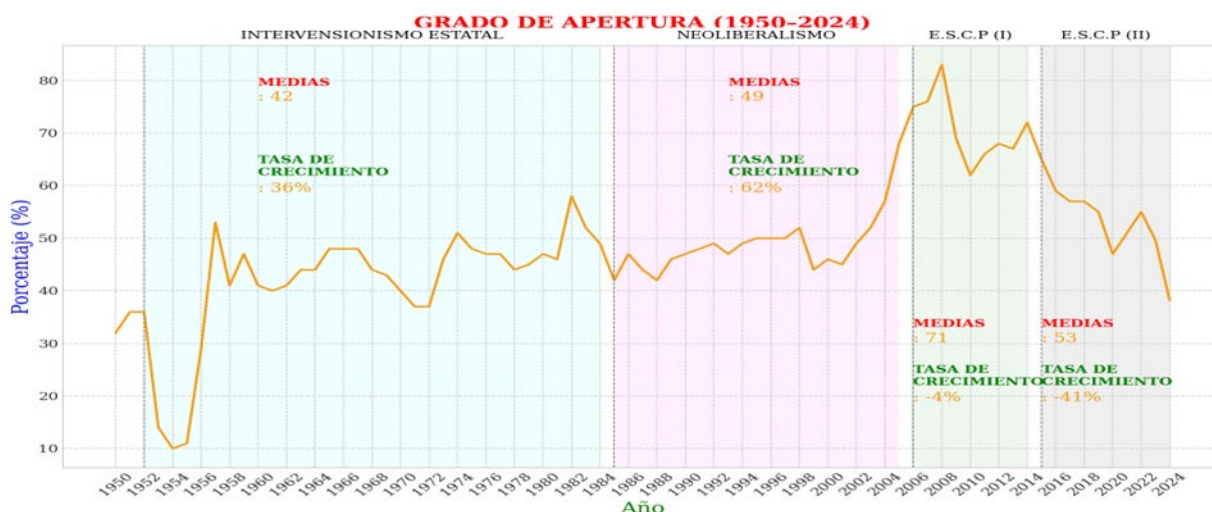
4.3. DEPENDENCIA DEL SECTOR EXTERNO Y GRADO DE APERTURA COMERCIA

La base material del desarrollo económico e institucional boliviano ha estado históricamente determinada por factores estrictamente exógenos a su control nacional. Siguiendo las fundamentales tesis del sociólogo René Zavaleta Mercado (Zabaleta M., 1967), el país ha configurado a lo largo de los siglos un cuerpo social supeditado por completo a complejas relaciones de dependencia y subordinación económica y colonial con el mercado internacional. Esta inserción estructuralmente rezagada en la división internacional del trabajo implica, de forma inevitable, que el dinamismo real del sistema económico interno de Bolivia responda de manera prioritaria a las necesidades y ciclos de acumulación de capital a escala mundial, antes que a dinámicas endógenas o soberanas de producción intersectorial.

Esta severa vulnerabilidad externa se refleja de forma empírica incontestable al analizar el comportamiento histórico del **Grado de Apertura Comercial** de la república. Al constituir estructuralmente una economía pequeña, abierta y tomadora de precios internacionales, fijados externamente en centros de poder financiero y referentes globales como la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) o el Metal Bulletin de Londres, los choques externos de precios determinan en última instancia la estabilidad fiscal interna, la sostenibilidad monetaria y las reservas internacionales del Banco Central. La evolución del indicador de apertura vislumbra las siguientes dinámicas contradictorias.

Gráfico 3

Evolución histórica del grado de apertura comercial de Bolivia (1950-2024)



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del INE.

- **Intervencionismo Estatal (1950-1984):** Registró un grado de apertura comercial promedio del 42% con respecto al PIB, exhibiendo una tasa de crecimiento de la apertura del 36% en todo el periodo. Estuvo caracterizado por un férreo control estatal de cambios, cuotas de importación y restricciones proteccionistas al comercio exterior, manteniendo promedios estables de exportación (19% del PIB) e importación (22% del PIB) (INE, 2024).
- **Neoliberalismo (1985-2005):** El promedio de la apertura comercial se elevó de forma significativa al 49% del PIB, registrando una vigorosa tasa de crecimiento sectorial del 62%, reflejando el impacto directo del Decreto Supremo 21060, la desregulación total de mercados, la liberalización arancelaria y los procesos de capitalización de las empresas públicas. En este lapso, las exportaciones promediaron un 22% y las importaciones un 26% del PIB.
- **E.S.C.P. Fase I (2006-2015):** Alcanzó el máximo nivel histórico absoluto de apertura con un promedio sobresaliente del 71% con relación al tamaño de la economía, motorizado exclusivamente por el auge sin parangón de los precios internacionales del petróleo (WTI) y minerales. Las exportaciones escalaron a un histórico 37% del PIB y las importaciones se situaron en el 34% (Bolivia, 2010) No obstante, la tasa de crecimiento neta del indicador general en este periodo fue de -4%, lo que sugería tempranamente un techo o saturación estructural en el patrón de inserción externa.

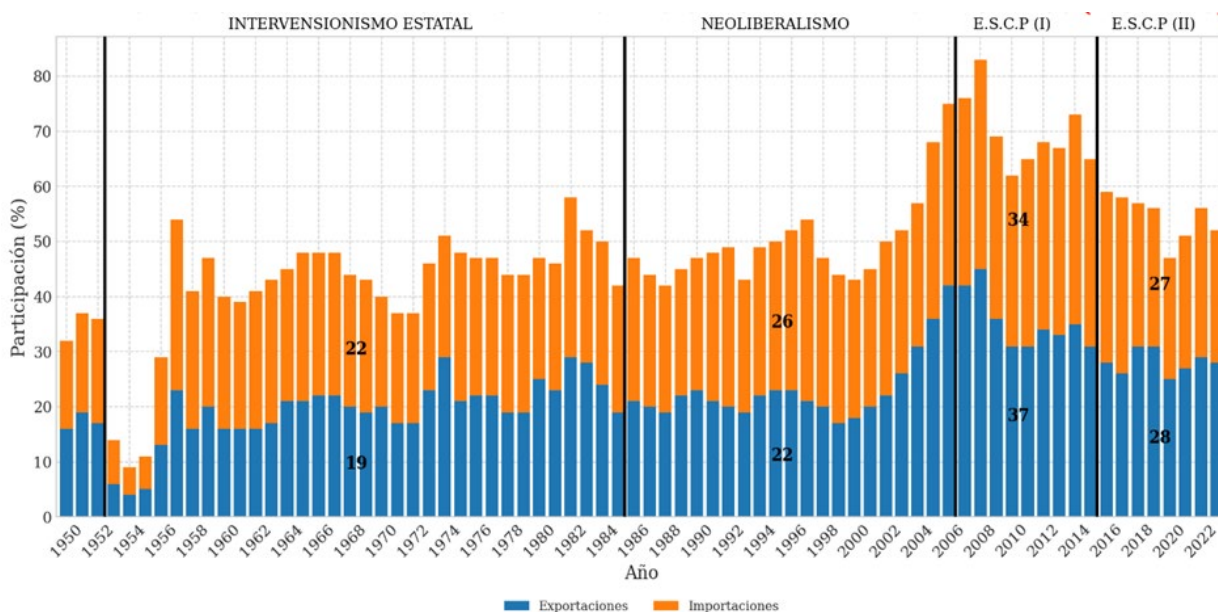
- **E.S.C.P. Fase II (2016-2024):** El grado de apertura comercial promedio descendió bruscamente al 53% del PIB, experimentando una severa contracción del -41% en su tasa de crecimiento secular. Las exportaciones totales se redujeron al 28% y las importaciones bajaron al 27% del PIB, como consecuencia directa del colapso estructural en los volúmenes físicos de producción y oferta exportable de hidrocarburos-gas natural hacia los mercados regionales.

La contundente evidencia empírica acumulada a lo largo de casi ocho décadas demuestra con claridad que un mayor nivel de apertura comercial no se tradujo de forma lineal ni mecánica en un crecimiento económico de largo plazo cualitativamente superior o diversificado. Por el contrario, los periodos históricos que registraron los niveles de apertura más elevados coincidieron exactamente con el inicio oculto de fases recesivas y de desestabilización monetaria profunda, una vez que el superciclo global de las materias primas revirtió su tendencia.

4.4. DINÁMICA Y COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES TRADICIONALES Y NO TRADICIONALES

Gráfico 5

Participación porcentual de las exportaciones e importaciones en el PIB de Bolivia



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del INE.

El gráfico muestra la participación de exportaciones (azul) e importaciones (naranja) en el PIB, según modelo económico vigente.

1. Intervencionismo Estatal (1950-1984)

- Comienza con alta participación de comercio exterior, cae fuerte a mediados de los 50.
- Promedios marcados: Exportaciones = 19%, Importaciones = 22%.
- Predominio de controles estatales, menor apertura comercial.

2. Neoliberalismo (1985-2005)

- Apertura comercial progresiva: ambos indicadores crecen sostenidamente.
- Promedios: Exportaciones = 22%, Importaciones = 26%.
- Mayor volumen de intercambio, importaciones superan considerablemente a exportaciones.

3. ESCP I (2005-2015 aprox.)

- Máximo histórico de participación: Exportaciones = 37%, Importaciones = 34%.
- Crecimiento impulsado por precios altos de materias primas, fuerte dinamismo comercial.

4. ESCP II (2015-2022)

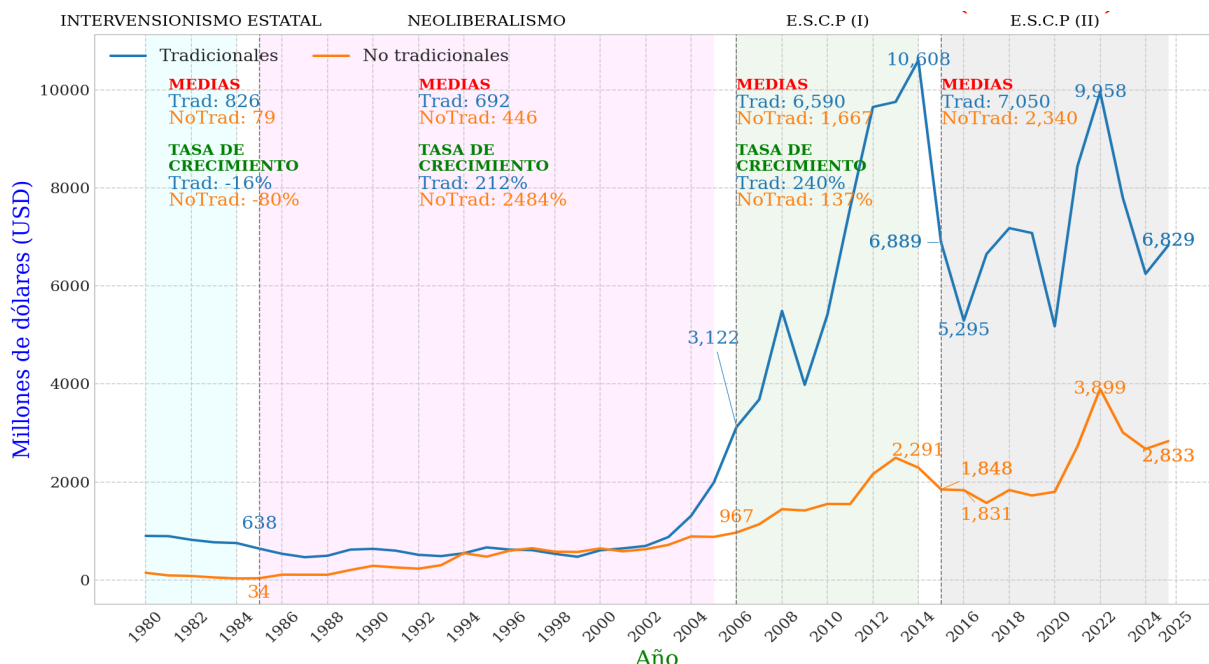
- Ligera reducción, pero se mantiene en niveles altos: Exportaciones = 28%, Importaciones = 27%.
- Menor dinamismo por caída de precios y cantidades de exportación, especialmente del gas, pero sigue siendo más abierto que etapas anteriores.

Conclusión

El comercio exterior ganó peso en el PIB a lo largo del tiempo: pasó del 41% del PIB en la etapa intervencionista, al 48% en neoliberalismo, 71% en ESCP I y 55% en ESCP II. Las importaciones casi siempre superaron a las exportaciones, salvo en los años de mayor auge exportador.

Gráfico 6

Evolución temporal de las exportaciones tradicionales frente a las no tradicionales en Bolivia



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del INE.

El gráfico muestra la evolución de las exportaciones bolivianas, divididas en **tradicionales** (azul) y **no tradicionales** (naranja), desglosadas en tres modelos económicos, con datos en millones de dólares estadounidenses:

1. Neoliberalismo (1985-2005)

- **Promedios:** Tradicionales 692 millones USD, No tradicionales 446 millones USD.
- **Tasa de crecimiento:** Tradicionales +212% (recuperación fuerte), No tradicionales +2484% (crecimiento explosivo, el mayor de todas las etapas).

Conclusión: Cambio radical: se reactivan las exportaciones tradicionales y las no tradicionales pasan de ser casi inexistentes a tener un peso relevante.

2. E.S.C.P. I (Estado Social Comunitario Plurinacional, primera etapa, 2005-2015)

- **Promedios:** Tradicionales 6.590 millones USD, No tradicionales 1.667 millones USD.
- **Tasa de crecimiento:** Tradicionales +240% (crecimiento muy alto), No tradicionales +137% (crecimiento sostenido).
- **Hitos:** 2006: Tradicionales 3.122 millones; 2014: Tradicionales alcanzan su máximo histórico 10.608 millones, No tradicionales 2.291 millones.

Conclusión: Etapa de auge máximo, impulsado principalmente por los recursos naturales (gas, minería), base de las exportaciones tradicionales.

3. E.S.C.P. II (segunda etapa, 2015-2025)

- **Promedios:** Tradicionales 7.050 millones USD, No tradicionales 2.340 millones USD.
- **Comportamiento:**
 - **Tradicionales:** Alta volatilidad, con una caída de 10.608 millones en 2014 a 5.295 millones en 2016, repunte a 9.958 millones en 2022, luego baja a 6.829 millones en 2025.
 - **No tradicionales:** Crecimiento moderado, de 1.848 millones, a 3.899 millones en 2022 y caída a 2.833 millones en 2025.

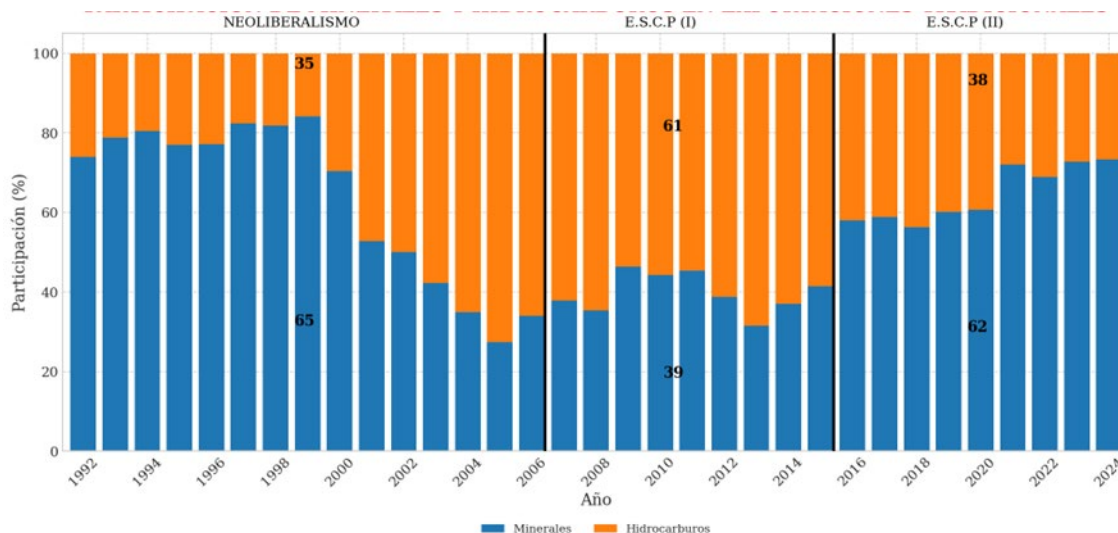
Conclusión: Las exportaciones tradicionales pierden dinamismo y estabilidad; las no tradicionales continúan creciendo, pero a ritmo menor que en etapas anteriores.

Resumen de tendencias principales

1. **Exportaciones tradicionales:** Fueron dominantes en todo el periodo. Crecen fuertemente en el neoliberalismo, se disparan en el auge de materias primas (2005-2015) y luego mostrar volatilidad y caída desde 2015.
2. **Exportaciones no tradicionales:** Tuvieron un crecimiento explosivo con el neoliberalismo, siguieron creciendo en el auge posterior y continúan aumentando, aunque a menor ritmo, siendo el sector con evolución más estable a largo plazo.
3. **Dependencia:** La economía boliviana sigue muy ligada a las exportaciones tradicionales (recursos naturales), que determinan la mayor parte de los ingresos, mientras que las no tradicionales (manufacturas, agropecuaria procesada) ganan peso, pero todavía son secundarias.

Gráfico 7

Composición porcentual interna de las exportaciones tradicionales: Minerales vs. Hidrocarburos



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del INE.

Este gráfico muestra la composición de las exportaciones tradicionales de Bolivia, divididas en dos grandes rubros: **Minerales (azul)** e **Hidrocarburos (naranja)**, desde 1992 hasta 2024, marcando las tres etapas económicas que venimos analizando. Aquí el análisis detallado:

1. Neoliberalismo (1992 - 2005)

Predominaban los Minerales 65%, mientras que los Hidrocarburos solo el 35%. El **gas natural** recién empezaba a cobrar importancia hacia el final de esta etapa. La estructura dependía mucho del estaño, zinc, plata y otros metales.

Analizando la tendencia se ve que los minerales van bajando su participación poco a poco, mientras los hidrocarburos van subiendo, a medida que se construyen los gasoductos y se abren mercados de exportación a Brasil y Argentina

2. E.S.C.P. I – Fase ascendente (2005 - 2015)

En esta fase se produce un cambio radical en la composición de las exportaciones. **El gas se convierte en el producto rey**. Por lo que los hidrocarburos suben de 35% a 61%. Los minerales bajan su participación de 65% a 39%.

Los motivos que explican esto son: la nacionalización de los hidrocarburos, **precios** internacionales altos y contratos de venta masiva a Brasil y Argentina. La minería pasa a un

segundo plano. Este es el periodo del **"boom" económico** que vivió nuestro país y que comentamos antes.

3. E.S.C.P. II (2015 - 2024)

Se produce en esta fase una inversión total de roles: Los Hidrocarburos pierden protagonismo drásticamente: bajan del 61% al 38%. Porque baja la producción de gas, reservas disminuidas y precios más bajos, como demostraremos más adelante. Y los especialmente por el "boom" del oro que vivimos actualmente.

Conclusión principal del Grafico 7

La historia de las **exportaciones tradicionales** es la variable que explica el cambio en la composición de las exportaciones

1. Los 1990s: Todo dependía de la minería.
2. 2005-2015: Todo dependía del gas natural, fue la etapa de mayor ingreso económico para el país.
3. 2015-2024: Volvemos a depender de la minería, porque el gas ya no da los volúmenes ni ingresos de antes.

Esto explica perfectamente lo que vimos anteriormente: cuando cayó el gas, cayeron las exportaciones totales y bajó el crecimiento económico, porque se perdió el producto que daba más dinero a la economía.

4.5. EL MERCADO DEL GAS NATURAL Y EL SHOCK DE DESCAPITALIZACIÓN (1992 - 2024)

El recurso estratégico del gas natural funcionó de manera incontrovertible como el núcleo energético, fiscal y geopolítico de Bolivia durante las primeras dos décadas del siglo XXI. En la etapa de maduración neoliberal (1992-2005), los ingresos anuales percibidos por este concepto eran sumamente marginales para el Estado, promediando apenas 222 millones de USD globales (desglosados en 161 millones de USD aportados por el mercado de Brasil y escasos 60 millones de USD por el mercado de Argentina), bajo un régimen de regalías de apenas el 18% fijado por la capitalización. (Unidad de Analisis de Politicas Sociales y Economicas, 2024)

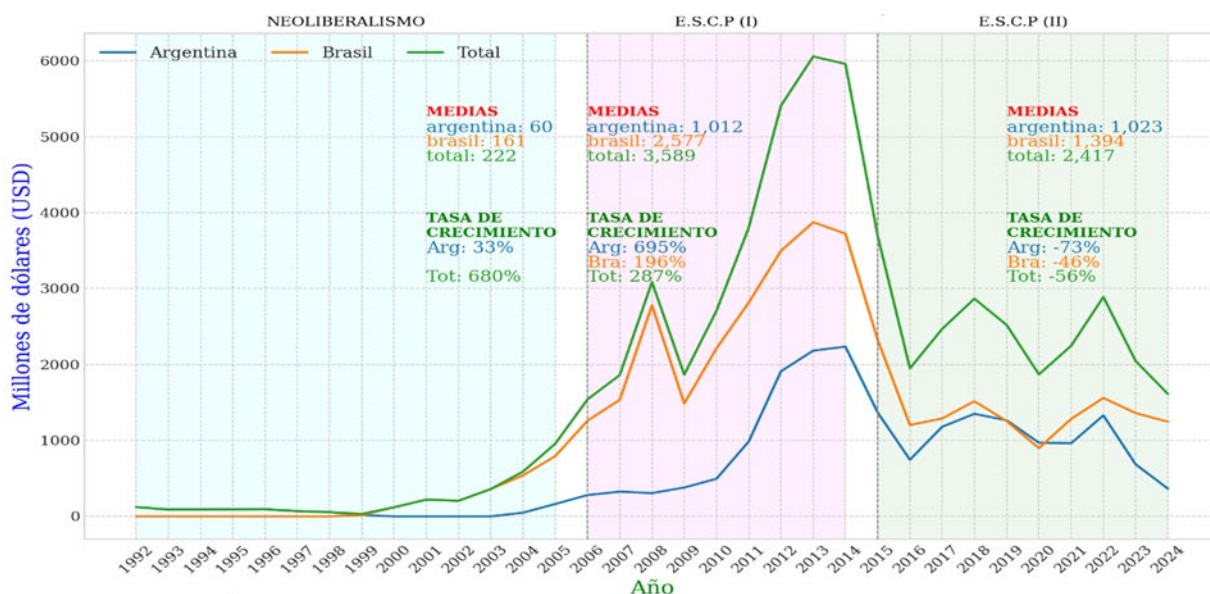
Tras la vigencia regulatoria de la Ley de Hidrocarburos N° 3058 y el posterior decreto de nacionalización de 2006, el periodo expansivo de E.S.C.P. I (2005-2015) elevó de manera

exponencial el promedio total transferido al país a unos impresionantes 3.589 millones de USD anuales (con 2.577 millones de USD destinados al mercado brasileño y 1.012 millones de USD al mercado argentino), registrando tasas de crecimiento acumuladas sin parangón del 695% para el caso específico del mercado argentino (BCB, 2010).

No obstante, en la fase recesiva inevitable (E.S.C.P. II: 2015-2024), la contracción agregada de los flujos de caja del sector se situó en un dramático -56%, reduciendo de forma drástica el promedio de ingresos percibidos a tan solo 2.417 millones de USD anuales. Las tasas de crecimiento interanual de las ventas se tornaron severamente negativas y alarmantes (-73% para el mercado de Argentina y -46% para el mercado de Brasil). El fin definitivo e histórico del ciclo dorado de exportación gasífera boliviana se formalizó institucionalmente en el año 2024 debido a la total inviabilidad operativa y geológica de cumplir con las nominaciones diarias de volumen, lo que obligó a la rescisión anticipada de contratos bilaterales y forzó a la economía boliviana a retornar de forma subordinada a una precaria dependencia primaria-minera de baja densidad nacional.

Gráfico 8

Volumen y valor de la exportación de gas natural de Bolivia por destino geográfico



Fuente: Elaboración propia con datos tomados del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (2026) y Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos. (2024). Boletín Estadístico de YPFB 1992-2024. La Paz, Bolivia.

Este gráfico desglosa las ventas de gas natural de Bolivia a sus dos únicos mercados tradicionales: **Argentina (azul)** y **Brasil (naranja)**, además del **total exportado (verde)**, dividido en las tres etapas económicas:

1. Neoliberalismo (1992–2005)

En esta etapa los promedios, son los siguientes: a la Argentina 60 millones USD y al Brasil 161 millones USD, que hacen un total de 222 millones USD. El Crecimiento de la exportación a la Argentina fue de 33%. Mientras que al Brasil fue de 680%.

Podemos señalar que hasta 1999 las exportaciones de gas son insignificantes. Brasil fue el gran despegue: con la construcción del gasoducto (finales de los 90), donde las ventas se dispararon.

Si bien Argentina tenía ventas antiguas pero muy pequeñas y estancadas.

Conclusión: Se abre el mercado externo, Brasil se convierte en el comprador principal, pero los ingresos totales aún eran bajos.

2. E.S.C.P. I (2005–2015)

En esta fase los **promedios son a la Argentina 1.012 millones USD. Al Brasil 2.577 millones USD.** Que hacen un total de 3.589 millones USD.

En relación al crecimiento Argentina tiene un 695% y Brasil 196%. Con un total de 287%.

El “boom” de las exportaciones:

Cambio total: Después de la nacionalización (2006), se renegociaron contratos y subieron los precios internacionales.

Argentina: Se multiplica por 17 veces su compra, pasa de ser un cliente chico a comprar más de 1.000 millones al año.

Brasil: Sigue siendo el mayor comprador, llegando a picos de casi 4.000 millones USD en 2014.

Total: Se alcanza el **máximo histórico**, más de **6.000 millones USD en 2014**. Esta es la etapa donde el gas fue el motor económico del país.

Conclusión: En esta etapa tenemos ingresos récord, precios altos, volúmenes máximos. El Estado captó la renta y financió todo el crecimiento económico.

3. E.S.C.P. II (2015–2024)

Ya sabemos que es la fase recesiva del modelo de **E.S.C.P.** Donde los promedios descienden notoriamente. La Argentina pasa a 1.023 millones USD; y el Brasil a 1.394 millones USD, haciendo un total de 2.417 millones USD.

En relación al crecimiento tenemos tasas negativas. La Argentina tiene -73% y el Brasil -46%, haciendo un total de -56%.

Situación general de la caída del modelo de E.S.C.P.:

Colapso de ventas: Todo baja drásticamente. El total cae un **56%** respecto a la etapa anterior.

Brasil: Baja casi la mitad **-46%**, menos volumen contratado, menor precio y Bolivia ya no tiene suficiente gas para venderle lo mismo.

Argentina: La caída es brutal **-73%**, redujo compras drásticamente, buscó gas en otros países y Bolivia ya no pudo cumplir contratos por falta de reservas. Además, que Milei 2024, decide dar por concluido el contrato antes de su conclusión.

Picos bajos: En 2024 las cifras son las más bajas que desde hace 20 años.

Conclusión: Se agota el modelo de **E.S.C.P.**, porque se agota la exportación de gas. Menos reservas, menos producción, peores contratos y fin del ciclo de ingresos altos. **Esto explica por qué la economía dejó de crecer fuertemente desde 2015.**

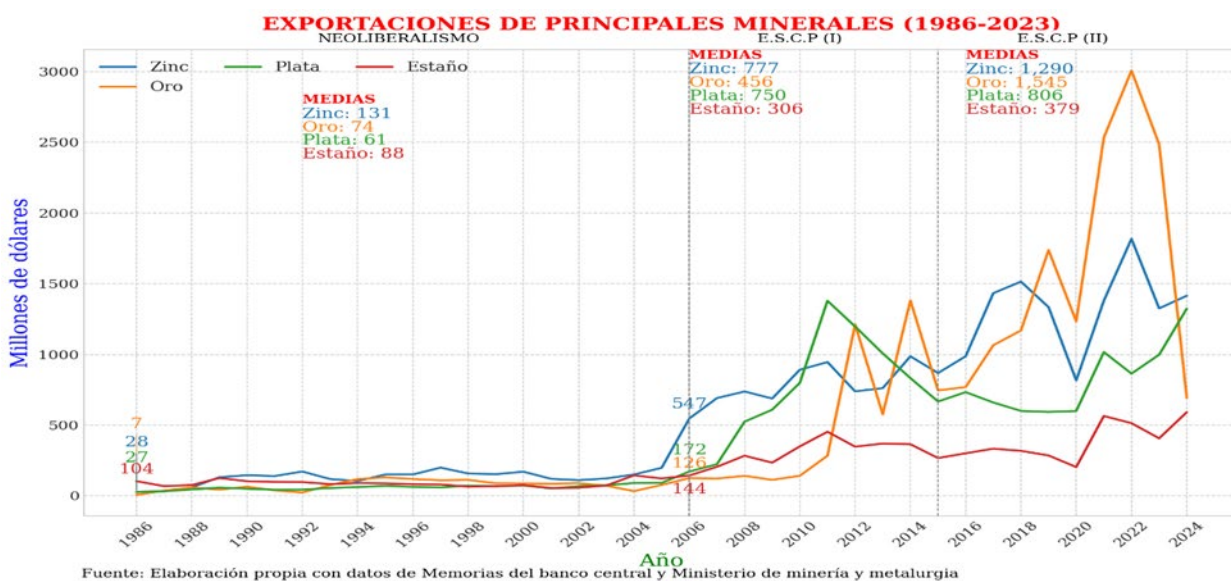
Conclusión General

- El gas **fue el motor** que permitió el crecimiento económico de 2005–2015.
- **Brasil siempre fue el comprador principal**, pero Argentina aportó mucho en la etapa de auge.

- La caída de las exportaciones de gas en la última etapa **es la causa directa** de que las exportaciones totales bajaran, que el crecimiento se frenara y que el país vuelva a depender de la minería y productos no tradicionales.

Gráfico 10

Exportaciones de los principales minerales de la minería boliviana (zinc, estaño, oro, plata)



Fuente: Elaboración propia con datos de Memorias del Banco Central de Bolivia y Ministerio de Minería y Metalurgia.

El gráfico muestra la evolución del valor exportado de los principales minerales como el **Zinc, Oro, Plata y Estaño**, dividido en las mismas tres etapas económicas que analizamos antes, con datos promedios y valores clave:

1. Neoliberalismo (1986 – 2005)

- **Promedios anuales (millones USD):**
 - Zinc: 131
 - Oro: 74
 - Plata: 61
 - Estaño: 88
- **Valores iniciales 1986:**
 - Zinc: 7
 - Oro: 28

- Plata: 104
 - Estaño: (muy bajo)
 - **Situación:** Exportaciones **muy bajas y estables**, sin crecimiento significativo. El estaño y la plata eran los más importantes, pero con valores modestos. El oro casi no se exportaba.
2. Etapa E.S.C.P. I (2006 – 2014) → gran salto
- **Promedios anuales:**
 - Zinc: **777** → 6 veces más que antes
 - Oro: **456** → 6 veces
 - Plata: **750** → 12 veces (el mayor crecimiento)
 - Estaño: **306** → 3.5 veces
 - **Valores clave 2006:**
 - Zinc: 547
 - Oro: 172
 - Plata: 125
 - Estaño: 144
 - **Causa:** Mejora de precios internacionales, mayor producción y políticas de estímulo al sector minero. **La minería se convierte en segundo motor económico después del gas.**
3. Etapa E.S.C.P. II (2015 – 2024) → auge máximo
- **Promedios anuales:**
 - Zinc: 1.290 → sigue creciendo
 - Oro: 1.545 → ¡se multiplica por 20! (se convierte en el mineral más valioso)
 - Plata: 806 → se mantiene alto
 - Estaño: 379 → crecimiento moderado
 - **Tendencia:** **Crecimiento explosivo del oro** es lo más destacado; zinc y plata también suben, estaño se estabiliza. En los últimos años, el oro supera a todos los demás minerales.

Conclusión

- **1986–2005:** Minería con poco valor, estaño y plata los minerales principales.
- **2006–2014:** **Explosión de ingresos:** todos los minerales multiplican su valor por 3 a 12 veces.

- **2015–2023: El ORO se convierte en el rey:** pasa de ser casi nada a ser el producto minero más exportado, superando incluso al zinc y la plata.

La minería pasó de ser un sector secundario a ser **el segundo pilar de la economía boliviana**, después del gas natural.

5. CONCLUSIONES

El estudio longitudinal, cualitativo y cuantitativo de la trayectoria de la economía boliviana desde la mitad del siglo XX hasta las proyecciones econométricas de cierre fijadas para el año 2027 permite extraer tres grandes conclusiones teóricas y empíricas fundamentales para la discusión contemporánea sobre el desarrollo económico en América Latina:

En primer lugar, se ratifica la **Naturaleza Cíclica Estructural** de la economía boliviana. El crecimiento real del producto en Bolivia no obedece bajo ninguna circunstancia a dinámicas lineales o acumulativas de carácter interno o institucional, sino que responde a fluctuaciones cíclicamente recurrentes que están estrictamente condicionadas y determinadas por variables exógenas, choques súbitos en los términos de intercambio e inyecciones intermitentes de capital extranjero en enclaves extractivos.

En segundo lugar, se demuestra el **Agotamiento Definitivo del Modelo de Economía Social Comunitaria Productiva**, basado en la exportación de gas a Brasil y Argentina, y en la captura estatal de rentas. El esquema macroeconómico implementado con éxito político a partir del año 2006 basó toda su sostenibilidad fiscal y monetaria en la captura agresiva de excedentes derivados de la exportación del gas natural. La descapitalización sistemática del sector, la fijación artificial de precios internos subvencionados y la ausencia absoluta de incentivos de mercado para el descubrimiento de nuevas reservas geológicas condujeron de forma inevitable a una fase de descenso acelerado a partir de 2015, provocando la eclosión de la crisis de escasez de divisas contemporánea.

En tercer lugar, se devela la denominada **Paradoja de la Apertura Comercial** en economías primario-exportadoras. La evidencia empírica acumulada demuestra que los niveles máximos de apertura e integración comercial exponen de manera desprotegida a la base económica del país a volatilidades de precios internacionales insostenibles. Sin la concurrencia de un proceso de industrialización genuino, de articulación de cadenas de valor intermedias y de diversificación real de la oferta productiva nacional, la apertura comercial funciona históricamente como un perverso canal de transmisión de las crisis sistémicas externas, obligando crónicamente al Estado boliviano

a oscilar de manera dramática entre los auges transitorios del gas y los auges volátiles de la minería tradicional.

6.REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agénor, P. y. (2000). *La Macroeconomía del desarrollo*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.

Bolivia, B. C. (2010). *Estadísticas*. La Paz: PRISMA.

Bolivia, B. C. (2010). *Informe de Política Monetaria*. La Paz, Bolivia.: PRISMA.

Enders, W. (2010). *Applied Econometrics. Time Series*. Alabam: Universidad de Alabamas.

Estey, J. (1990). *Tratado sobre los ciclos económicos*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.

Gramsci, A. (1982). *Cuadernos de la cárcel*. Mexico: Grijalbo.

INE. (2024). *Anuarios Estadísticos*. La Paz: Diamante.

Marx, C. (1981). *El 18 brumario de Luis Bonaparte*. Mexico: Grijalbo.

Unidad de Analisis de Politicas Sociales y Economicas, U. (2024). *DOSSIER 34*. La Paz: Tauru.

Unidad de Analisis de Politicas Sociales y Economicas, U. (2024). *Dossier Estadístico*. La Paz: Taurus.

Zabaleta M., R. (1967). *La formación de la conciencia nacional*. La Paz: Amigos del libro.